

# LA PRENSA.

DIARIO LIBERAL DE LA TARDE.

Miércoles 19 de Agosto de 1874.

Año IV.—Núm. 1021.

MADRID.

Los correspondientes de la Biblioteca selecta de autores españoles, lo son también de este periódico. La suscripción por su conducta cuesta el diez por ciento más, que perciben los comisionados. Anuncios y comunicados a precios convencionales.

REDACCION Y ADMINISTRACION:  
Pez 6, principal, izquierda.

En Madrid: Un mes, 8 rs.; en provincias, trimestre, 27, haciendo la suscripción directamente: anticipando el pago de un año 100 rs.: por correspondencia el 10 por 100 de aumento. Ultramar y extranjero: 240 rs. año. Esta Empresa no gira cargo de los suscritores.

## ADVERTENCIA.

Rogamos a los suscritores de provincias, ultramar y extranjero que se hallen en desahucio con esta administración, que remitan a la misma lo que adeuden por medio de persona de confianza, letras, libranzas del giro mutuo o sellos de cualquier clase excepto los llamados de guerra y de recibos.

Estos días se dirigen circulares a todos los que han olvidado el pago de la suscripción: apelamos a este medio como última prueba de deferencia a los mismos, a pesar de lo gravosa que nos es, en las actuales circunstancias, tan difíciles para nuestra publicación.

Abrogamos la esperanza de que las personas a quienes aludimos tomarán en cuenta nuestro ruego, y se apresurarán a hacer efectivo lo que adeuden, aun cuando algunas no reciban circular, por extravío de la misma o cualquiera otra causa.

## LOS EMPLEADOS PROVINCIALES.

### IV.

En nuestros artículos anteriores hemos defendido la inamovilidad de los secretarios y contadores de fondos provinciales, porque al hombre a quien se exige el sacrificio de su talento, de su probidad, de su laboriosidad y de su honradez en aras del servicio público, es de rigurosa justicia que se le garantice la subsistencia decorosa, las consideraciones oficiales y el aprecio social a que se hace digno por sus actos.

También hemos pedido que para las traslaciones de estos funcionarios de una a otra provincia intervenga la autoridad del ministro de la Gobernación, teniendo en cuenta que las corporaciones provinciales, por muy ilustradas que sean, suelen estar dominadas por el espíritu egoísta y absorbente de un exagerado provincialismo, lo cual les hace retener en sus manos muchas veces hasta la facultad de pensar de sus dependientes. Es preciso no exigir al hombre el sacrificio de sus intereses y de sus simpatías, cuando para ello no haya una necesidad absoluta. El empleado que tiene sentimientos de aprecio o de aborrecimiento, de que no puede desprenderse, y que deben por todos respetarse, se ve alguna vez contrariado en sus inclinaciones privadas en el punto de su destino, o tal vez amenazado de enfermedades o padecimientos físicos, por efecto del clima; y cuando este caso llega no hay razón para retenerle contra su voluntad en un punto en que, o sufre los males del clima, o se halla expuesto a contraer achaques que le llevarán hasta la muerte. Dejar la apreciación de estas circunstancias al arbitrio exclusivo de los diputados provinciales, a quienes puede interesar personalmente la continuación en su puesto del funcionario, sería dar ocasión a que se le forzase a permanecer en un punto que podía convertirse en martirio suyo.

Además, centralizada en el ministro la facultad de conceder la permuta o el pase

de una a otra provincia, se organizaría en el departamento de la Gobernación el servicio del personal administrativo de las diputaciones; y debiéndose publicar un *Boletín Oficial* con este objeto, dándose en él el anuncio de las vacantes, el secretario o el contador que no estuvieran contentos en una provincia, o los que necesitaran cambiar de clima para mejorar su estado de salud, sabrían con anticipación los cargos a que pudieran optar, y haciendo la petición a quien imparcialmente la acogiera para resolverla.

Por otra parte, si después del ingreso en la carrera por medio de la oposición pública y solemne se diese a los empleados provinciales el derecho a mejorar dentro de la esfera provincial, deberían también hacerse públicas las vacantes para que las pidieran los que reuniesen las condiciones establecidas para el concurso, en cuyo caso únicamente el ministerio podría hacer el llamamiento y la provisión de ellos. En administración, como en todo cuanto a la organización social se refiere, no puede abandonarse al individualismo local la iniciativa de los servicios públicos. Esta es una confesión que hacemos en honor de los buenos principios administrativos, aunque, por otra parte, seamos partidarios de la autonomía y de la vida municipal y provincial; porque reconociendo el interés que los pueblos y las provincias tienen en la ilustrada gestión de sus negocios, no podemos menos de reconocer también que ese mismo interés debe garantizarse y salvarse, haciendo de sus empleados verdaderos agentes de administración, en vez de instrumentos serviles de tal o cual cacique político.

Este criterio, que nos hace pedir la seguridad, la permanencia en sus cargos y la libertad de los individuos, de quienes se encargan de la dirección ilustrada de los expedientes y de la hacienda en las provincias, nos guía también en la petición que hicimos, indicando, aunque de pasada, la conveniencia de dar a los empleados provinciales el mismo carácter y las mismas preeminencias que a los funcionarios del Estado.

Nunca nos hemos explicado, por mucho que este estudio hemos hecho, la razón de esa diferencia que las leyes de presupuestos establecen entre el empleado de las corporaciones legales del orden administrativo y los de nombramiento del Gobierno central.

Las leyes de la administración son las mismas; los conocimientos, las condiciones y la responsabilidad penal es para unos y otros la misma. Estudios se exigen a unos y estudios se piden a otros. Hasta las horas de oficina y el decoroso porte del vestido son comunes a unos y otros. Pero los que sirven a un ayuntamiento o a una diputación provincial, o una junta formada legalmente, no pueden pasar, en igualdad de circunstancias, a otros destinos del Estado, que tienen su escalafón, sus calificaciones y sus expedientes de personal distintos.

El secretario de una diputación ha ganado su puesto haciendo unos brillantes ejercicios, o probando su suficiencia en largos años de práctica; pero no tienen *aptitud legal* para ingresar en una secretaría de un gobierno por concurso, cuando para ser secretario en Gobernación basta con estar bautizado y tener un padrino político.

Esto, francamente, no se concibe. Los cargos públicos tienen su aprendizaje, y deben tener por fin la buena administración del Estado, y cuando este aprendizaje se ha hecho al frente de una secretaría de diputación, donde se ventilan toda clase de cuestiones administrativas y políticas; cuando el hombre ha probado que sabe y puede hacer administración, tiene derecho a que se le tenga y admita como tal empleado público, con todas las ventajas concedidas al que recibió su nombramiento del ministerio. La escuela de la administración está en los pueblos y las provincias, y el que no haya practicado el oficio en las secretarías de las corporaciones provinciales o municipales, podrá ser buen teórico, pero no llegará nunca a ser empleado perfecto sino pasa por continuados y graves desengaños en su destino.

Tenga esto en cuenta el Sr. Sagasta al tratar la cuestión de empleados en general, y no lo olvide en cuanto se refiera a las peticiones que tiene pendientes para mejorar la situación de los secretarios y contadores provinciales. Es asunto que merece toda su atención como ha merecido la nuestra en todos tiempos.

## EXPOSICION.

Al leer en la *Gaceta* el decreto de Junio último, por el cual se extendía el estanco a la elaboración y venta del tabaco de regalía, creímos que la medida, sin favorecer realmente los intereses del Tesoro, por de pronto iba a producir grave alarma en los fabricantes de nuestras antillas y en los industriales dedicados a la venta en la Península, y en definitiva notables perjuicios a unos y otros. Lo que nosotros prevíamos se ha realizado, lo decimos con disgusto, porque muy de veras desearíamos al ministerio gran fortuna en su marcha política y económica.

Nuestros lectores conocen ya las justas quejas que en una respetuosa a la vez que enérgica exposición han elevado al presidente del Poder ejecutivo los expendedores de tabaco en la península, y saben que una comisión de la clase, asociada de representantes del Círculo mercantil, han celebrado conferencias con el señor duque de la Torre, Sagasta y Camacho, en las que han sido escuchadas sus observaciones con la benevolencia merecida; conocen también los artículos que nosotros hemos dedicado a la cuestión, deseosos de que quedara a salvo los intereses del Estado y no se perjudicase una industria nacional creada al amparo de la ley y digna de todo respeto y consideración.

Los fabricantes de las Antillas han dirigido por medio del capitán general de Cuba otra exposición razonada y patriótica, pidiendo la derogación del decreto de Junio último; y nosotros persistimos en la creencia de que el Sr. Camacho, estudiara nuevamente la cuestión, con el buen deseo que le anima, y que en definitiva tendrá esta la solución que solicitan los industriales, porque está de acuerdo con lo que la justicia y el interés general aconsejan.

Dice así la exposición:  
Excmo Sr.:  
«Los fabricantes de tabacos de la Habana, por sí y a nombre de los de las demás poblaciones de la Isla, a V. E. respetuosamente exponen que: en 20 de Abril de mil ochocientos sesenta y seis, después de haber formado un voluminoso expediente y estudiado concienzudamente la cuestión, creyó el Gobierno conveniente a los intereses generales de la nación, tanto en Europa co-

mo en América, expedir un real decreto modificando el sistema que se seguía, respecto a la expedición de tabacos en la Península.

Como punto intermedio entre el monopolio absoluto y el desestanco, se estableció el sistema mixto, que está rigiendo hasta la fecha. En mil ochocientos setenta y uno, apremiado por las crecientes necesidades del Tesoro, se derogó el decreto de 20 de Abril, pero fueron tantas y tan poderosas las razones expuestas por los fabricantes de esta Isla y los dueños de las expendurias establecidas en la Península, que no llegó a tener efecto el decreto derogatorio antes citado.

Hoy, excelentísimo señor, ven con el mas profundo sentimiento los que suscriben el decreto de veinte y seis de Junio último, por cuyo artículo primero se derogó el de veinte de Abril de mil ochocientos sesenta y seis, que autorizó la libre introducción y venta en la Península de tabacos elaborados de todas clases y marcas, producto y procedencia de las Islas de Cuba y Puerto Rico.

El excelentísimo señor ministro de Hacienda reconoce que esta derogación ha de producir necesariamente grandes perjuicios, y lastimar hondamente respetables intereses creados. Para atenuar estos naturales efectos autoriza el despacho en estas aduanas y las de Puerto Rico hasta el 31 de Agosto próximo venidero, y permite que las expendurias particulares actualmente establecidas continúen abiertas hasta el treinta y uno del inmediato Octubre.

La alta penetración de V. E. comprenderá que estos breves plazos de dos y cuatro meses no pueden ser de modo alguno suficientes para que los fabricantes de tabacos remitan elaborada la rama que adquirieron bajo la garantía que les daba la legislación establecida en la Península, ni para que los expendedores enajenen el tabaco manufacturado que tenían en su poder o que se habían comprometido a recibir de los fabricantes. Por lo expuesto comprenderá también V. E. que la concesión de los plazos ya mencionados no responde de modo alguno al noble deseo del Excmo. señor ministro de Hacienda, que tiende a no ocasionar grandes e inmediatos perjuicios a los expendedores y fabricantes.

Pasando de lo accidental, que son los plazos, a lo absoluto, que es la vuelta al completo monopolio por cuenta del Estado, el mismo Excmo. señor ministro de Hacienda consigna en el preámbulo de su decreto que la ciencia aconseja y que demandó la opinión el desestanco del tabaco. No corresponde, pues, a las prescripciones de la ciencia, ni satisface la opinión el decreto de veinte y seis de Junio, que no habría sometido a la aprobación de V. E. el mencionado excelentísimo señor ministro si no lo hubieran impulsado a ello las adremantes necesidades del Tesoro.

En el primer párrafo de su exposición dice: «que la venta del tabaco, que bajo el sistema del monopolio absoluto llegó a producir en un año al Tesoro o muy cerca de cien millones de pesetas, ha descendido de tal modo en sus valores, que apenas rendirá setenta en el ejercicio próximo a expirar.»

Notable es, sin duda, esta disminución que asciende al treinta por ciento del anterior producto; pero, ¿procede únicamente del cambio de sistema? Bien podemos decir que no. El preámbulo lo presenta como una de las causas de la sensible pérdida de ingresos, pero al mismo tiempo reconoce la influencia que han ejercido «las discordias que por desgracia vienen afligiendo a nuestra patria, y enervando por consiguiente la acción administrativa.»

Por no indicarlo la exposición no sabemos si en cada uno de los años que han mediado desde el sesenta y seis al setenta

y cuatro ha sufrido o no el Tesoro pérdidas de análoga consideración, pero si debemos suponer que las violentas convulsiones que ha sufrido la madre patria y la actitud casi independiente que han asumido en muchos casos, y particularmente durante el último ejercicio, varias importantes ciudades del litoral del Mediterráneo, han debido ser un poderoso estímulo para el contrabando y la principal causa de la pérdida que ha experimentado el Tesoro.

Los que suscriben reconocen toda la gravedad de la situación económica que atraviesa la madre patria, muy parecida a la que pesa sobre Cuba, y la necesidad que tiene el Gobierno de llevar grandes recursos al Erario, y no puede entrar en su pensamiento privarle de aquello que perentoriamente necesita. Si los fabricantes de tabacos de la Isla de Cuba creyeran que el monopolio absoluto era el único modo de dar incremento a la renta pública, su patriotismo los impulsaría a sacrificar no solo sus particulares intereses, sino los de la Isla, al bien general de la nación. Es esto, excelentísimo señor, no solo su deber sino su mas firme voluntad; pero abrigan el profundo convencimiento de que, dentro del sistema mixto establecido por el real decreto de veinte de Abril de mil ochocientos sesenta y seis, puede elevarse la renta del tabaco a los cien millones de pesetas que consigna, como máximo obtenido, el excelentísimo señor ministro de Hacienda, y hasta creen que, dadas las discordias que han afligido a nuestra amada patria, quizás con el monopolio absoluto no habría producido la renta durante el último ejercicio los setenta millones de pesetas que ha llevado al Tesoro con el sistema establecido.

Respecto a los intereses de la Isla de Cuba, siempre atentos por el gobierno de la nación, dirán muy poco los que suscriben.

En último lugar colocamos los del fabricante, para dar el que les corresponde a los de los operarios, quienes al mismo tiempo que proporcionan recursos al también agobiado Tesoro de esta Isla, cuadruplicando con su trabajo personal el valor de la rama que elaboran, son no remunerados defensores de la integridad de la nación, y no podrían continuar sirviéndola a pesar de sus patrióticos deseos, si por consecuencia del monopolio absoluto, viniera, como es de temer que suceda, a faltarles el trabajo, y con él los medios de sostener a sus familias.

Por las razones que brevemente se han expuesto, y por las muchas que se expusieron en el año sesenta y uno, y que deben obrar en el expediente relativo a un asunto tan importante, los que suscriben:

Suplican respetuosamente a V. E. que se digne suspender los efectos del decreto de 26 de Junio, hasta que vigorizada, como hoy lo está, la sección administrativa, se pueda formar exacto juicio de lo que produce el sistema mixto establecido en 20 de Abril de 1866 fielmente ejecutado. Si entonces se probara que el Tesoro sufría perjuicios, no podrían pedir los fabricantes la vuelta al monopolio absoluto que la ciencia condena y la opinión rechaza, pero si estarían muy dispuestos a sufrir los recargos en los derechos que el Gobierno creyera indispensables para cubrir los cien millones de pesetas que se presentan como el máximo obtenido de los productos de la Renta.

Habana, Julio 27 de 1874.—Excmo. Señor.—Anselmo González del Valle; José Gener; Juan B. Romero; José Partagás; Alejandro Villar; Julian Alvarez; José Antonio García; Paulino G. Vidal; José Pando; Antonio Alcones; Ramon Alcones; Díaz, Bances y Comp; Leoncio Barreto; Pascual Unan; Gustavo Box.—(Siguen las firmas.)

—POR renuncia de D. José Mendez Bernaldez se halla vacante su notaría de Jerez de los Caballeros.

97

tante guapo. Pero mas que su hermosura, el aire de sufrimiento de toda su persona conmovió mi corazón, interesándome.

«Yo poseía una voz cuyo valor ignoraba entonces. Mi voz tenía el poder de agradar a mi vecino mitigando sus pesares, porque a las primeras notas de mis alegres canciones, abría su puerta complaciéndose en escucharme.

«Así nos hicimos amigos.

«Poco a poco se habituó a verme y escucharme, y no se distraía en otra cosa que en venir por la noche a charlar conmigo y oír mi voz.

«En cuanto me dejaba volar a caer en su dolor que degeneró en sombría desesperación.

«Un día no vino a llamar a mi puerta, y sin embargo, yo sabía que estaba en su habitación.

«Le amaba y su ausencia era para mí penosa.

«No sabiendo a qué atribuirlo me sentí inquieta, forjando mil suposiciones.

«Estará enfermo? pensaba yo.

«Llevada por este temor, me decidí a llamar a su puerta; pero como no contestaron, asustada, avisé al portero.

«¿Qué olor de carbón! exclamé.

«Y con un violento empujón abrió la puerta.

«Jorge Bera, así se llamaba mi vecino.

«Jorge Bera! interrumpió asombrado el comisario de policía.

«Le conocéis, exclamó Felicia admirada.

«Tal vez... pero continuó, respondió el magistrado tomando nota.

«Jorge Bera, prosiguió la cantatriz, estaba

tendido sobre su lecho, livido, espirando; y cerca de él ardía un brasero lleno de carbón.

«El desdichado había querido ahixiarse.

«Nos apresuramos a abrir la ventana de su habitación, y el aire puro y abundante le hizo revivir.

«Pero las consecuencias de esta tentativa le fueron funestas, pues el delirio se apoderó de él, y terrible calentura abatió su cuerpo y espíritu, desesperándose por mucho tiempo de salvarle.

«Yo no abandoné la cabecera de su lecho.

«En medio de las alucinaciones de la fiebre, el desgraciado pronunciaba un nombre de mujer, ya con horror, ya con apasionados trasportes que torturaban mi corazón.

«No me amaba; otra poseía toda su alma. Y por esta otra es por la que quiso suicidarse.

«A qué decirlos lo que yo sufrí! Tan solo Dios lo sabe! Dios y los que han amado sin esperanza!

«Un día que Jorge parecía mas aliviado y que yo era menos desgraciada,—yo esperaba que quizás me amase algún día,—le canté una dulce melodía, llena de lágrimas y sentimiento.

«Me estreché las manos con efusión y se puso a llorar.

«Fui muy feliz. Me acercé hacia él besándole las manos en señal de agradecimiento.

«Tan solo la mujer puede curar las enfermedades cuyo origen son dolores del corazón.

«Jorge se curó por mis cuidados, cuidados asiduos, liernos, olvidables.

«Creí poder olvidar a la que tanto le hiciera

sufrir, y tomé por amor hacia mí lo que no era mas que gratitud. Hicimos declaraciones que creí sinceras y que tal vez lo fueron, pues con frecuencia se engaña uno a sí mismo.

«Me contó la historia de sus horribles amores. Una joven sin conciencia que quizás tuvo corazón en otro tiempo, le había arrejado de su casa después de apoderarse de todo: de su amor y su fortuna. Pobre, desesperado, vino a refugiarse al quieto piso de la calle del Temple, en donde le conocí. No pudiendo soportar su miseria, y sobre todo su abandono, quiso matarse. Refirióme todo esto.

«Pero al contarme su pasado lleno de amargura, rencia, según decía, a otro porvenir lleno de encantadoras promesas y que podía pagarle con creces de todos sus pesares injustamente sufridos.

«Yo estaba sola, libre, sin experiencia, acepté todo lo que me dijo.

«Le amaba!

«Agun tiempo después nos unimos.

«Que hermoso día para mí! Jorge parecía dichoso y en mí se reunían todas las satisfacciones.

«Éramos muy pobres. Pero acaso sentía yo la miseria!

«Jóven, amando y amada, estaba llena de valor.

«Ah! si él hubiese querido, si la otra...

«Mi alegría no debía durar veinte y cuatro horas.

«La gente pobre, en un día de boda, no tiene

grandes festines. La fiesta y alegría no se halla en el exterior; está en su alma.

«Dímonos las gracias a los padrinos y nos quedamos solos Jorge y yo.

«Como no somos ricos, me dijo, mi esposo, tendremos una comida modesta los dos solos y después bailaremos.

«¡Bailaremos! exclamé yo admirada, y como?

«¡Iremos a un baile.

«¡Al baile!

«Sí, por una peseta, danzaremos cuanto queramos en un baile público.

«Yo, en un baile público, con vestido blanco y corona de desposada, sabes lo que dices! Todo el mundo nos miraría.

«Y bien! qué todo el mundo te mire! No eres tú la mas bonita de todas las mujeres! Y además, ¿quién nos conoce? Que digan lo que gasten. No bailarás mas que conmigo, y te prometo que nadie se atreverá a decir nada.

«No consentí el deseo de mi marido, sino a condición de ponerme un vestido de color y despojarme de la corona de flores que adornaba mi cabeza.

«No quería estar ridícula.

«Me condujo a un baile de la calle de Saint-Honoré. Su nombre he querido olvidarlo, porque el recuerdo que entraña es terrible.

«Aturdióme al principio un poco el aspecto que presentaba la alegre orquesta, el salón espléndidamente iluminado y la concurrencia ruidosa y animada.

«Me estreché mas contra Jorge, que me cogió



## LA PRENSA.

MADRID 19 DE AGOSTO DE 1874.

## ADVERTENCIA DE AMIGOS.

El Gobierno, en un artículo que ayer publicó con el epígrafe, *De cómo entendemos la dictadura*, copia varios trozos de Saavedra Fajardo, en los cuales se dan reglas de gobierno para circunstancias difíciles, y concluye diciendo:

«Como sucede que sin oposición, sin Cortes abiertas y libertad de imprenta, el Gobierno camine tan despacio?»

Porque los magistrados de la república que no tienen delante la marmosación, el freno, han menester poseer profunda conciencia de la ley, gobernarse y gobernarse según la ley, para venir a ser todo sacrificio, virtud y moderación; a ser, en una palabra, esclavos de la ley. Olvide daños el que manda; sepa sufrir a las parcialidades; no se jefo o guion de partido; cierre a la lisonja los oídos y a las peticiones de los amigos; gobiérnese para gobernar, domínese para dominar. Grandes almas para grandes circunstancias: eso es lo que pedimos a las dictaduras.

Los consejos son ojos que miran lo futuro.

No necesitamos decir que estamos conformes con la conclusión de nuestro apreciable colega.

Hemos escrito con repetición que el Gabinete del general Serrano tenía la obligación de aunar voluntades, agrupar en derredor suyo a los liberales todos y ser enérgico, sin ser tirano ni batallador con sus antiguos amigos, y al pedirlo así dábamos a los ministros la pauta de su conducta, que debe modelarse y ajustarse a las circunstancias, empezando por ejercer la dictadura sobre sí mismo y sobre cuantos al ejercicio del poder contribuyeran con ellos.

Las naciones que tienen la desgracia de salir del estado normal empujadas por una rebelión armada, sea cualquiera la tendencia de los rebeldes, necesitan hacer esfuerzos extraordinarios para dominar la insurrección. No hay otro remedio. Es preciso armarse y armar al Gobierno para volver al carril de la legalidad, y solo por medio de la fuerza, que siempre ejerce la dictadura en los pueblos, puede restablecer el orden y el imperio de las leyes.

«Pero ¿qué reglas han de darse al dictador, llámese poder ejecutivo, o general en jefe de un ejército en campaña, para que sea saludable y justa la dictadura?»

«¿Cuál es la medida del poder dictatorial, y hasta dónde alcanzan las facultades del que lo ejerce?»

Question es esta que no puede resolverse en el terreno de las teorías. Sabemos que hay necesidad de ser enérgicos, pero no comprendemos todos los detalles que hay ocultos en los pliegues de las situaciones. Sabemos que la arbitrariedad en momentos supremos es un medio elocuente y eficaz para conquistar la mayor suma de libertades, pero no se nos ocurre, ni se pone a nuestro alcance, lo que esa arbitrariedad ofende y destruye cuando se ejerce un acto arbitrario con el fin de dar partido.

Para nosotros no hay duda en la necesidad de la dictadura conferida y fácilmente aceptada hoy en España por el poder público, pero abrigamos la convicción de que al estado a que han llegado las cosas, esa dictadura debiera ser apoyada, ilustrada y sostenida por los representantes del país, que son los que únicamente darían la medida de las necesidades públicas, ajustando y modelando los actos del Gobierno al imperio de las circunstancias.

Conocemos que hay grandes peligros en la reunión de Cortes, pero sabemos también que el Gobierno puede contribuir a que vengan a ellas las ilustraciones del país, y en esta creencia no tenemos que las discusiones se extravíasen, antes al contrario, abrigamos la confianza que todos los liberales que a representar los pueblos vinieran, habrían de sacrificar su amor propio y el espíritu de partido a los altos intereses de la patria.

Si esto no se hace, y si la desconfianza en los hombres de nuestro antiguo partido, del gran partido progresista, d tiende al Gobierno en la pendiente en que se halla colocado, es preciso, es indispensable, es de absoluta y completa necesidad que la dictadura se ejerza con ilustrada firmeza, con pensada decisión y con rigurosa energía.

Los pueblos sufren los horrores de la guerra civil y no ven el término de sus desgracias. Hay indiferencia en la opinión pública, hay desviaciones de importantes hombres políticos, hay decaimiento de fuerzas, y sin que se vean los horizontes de la paz, sin que se descubran los faros de salvación en esta deshecha borrasca, el Gobierno no debe esperar nada de la opinión pública, que ansiosa de paz y de libertad, se deja conducir por el acaso fiada solo en los que el poder ejercen.

Nosotros tenemos confianza, tenemos fe en el triunfo de la libertad, esperamos acontecimientos que mejorarán el estado del país y cambiarán la política de Europa; pero no debemos dejar de advertir a los hombres del Gabinete, por lo mismo que son nuestros amigos, que hay necesidad de entrar en el lleno de la dictadura liberal, haciendo que sean afirmaciones las victorias de nuestro ejército y los decretos de represalias.

O hacer o no hacer. Este es el dilema fatal que nos ha trazado el destino.

Para hacer es preciso ciencia, experiencia, voluntad y resolución. Si no reúnen todas estas condiciones los encargados de ejercer la dictadura y de auxiliarse en su difícil encargo, deben ser francos y declararse impotentes.

La historia los espera y la historia ha de hacerles justicia, dándoles o glorioso renombre, o reuniendo las maldiciones de la multitud para maldecirlos.

Esperamos que ha de cambiarse en España la política después del reconocimiento del Gobierno por las naciones de Europa.

## EL CARLISMO.

Las noticias recibidas en el ministerio de la Guerra hasta la madrugada de hoy referentes a la insurrección carlista carecen de interés, según nos dice la *Gaceta*.

Las cartas del Norte no dan cuenta tampoco de ningún nuevo suceso; a pesar de los rumores exparcidos estos días relativos a una acción verificada en Larraga entre las tropas del general Moriones y los carlistas, debiendo considerarse por tanto destituidos de fundamento aquellos rumores.

Con referencia a cartas de Logroño dice un colega que el ataque de Oteiza ha sido un movimiento verdaderamente extrínseco, que ha sorprendido a los carlistas. Simuló un ataque a las trincheras que habían construido y estaban muy decididos a defender los carlistas. Moriones solo presentó una tercera parte de sus fuerzas al frente de las posiciones enemigas, con una escogida batería y encargó a la tropa que atacase por pelotones de 40 a 50 hombres, fugiendo queriendo tomar las alturas a la bayoneta y simulando retirarse en desorden, y replegándose después a retaguardia de las piezas. Los carlistas entonces cayeron en el lazo, y abandonando las trincheras, salieron a atacar a nuestros soldados a quienes creían fugitivos. En aquel momento rompieron el fuego las dos alas del cuerpo de ejército de Moriones que estaban emboscadas, y con ellas los pelotones reunidos ya, atacaron a los cinco o seis batallones carlistas por tres puntos, contribuyendo también la caballería.

Grande fué el destrozo que se les causó y mayor el pánico que se les produjo, pues habiendo doce batallones navarros, uno aragonés y otro castellano, comprendieron precipitadamente la fuga, coronando Moriones las alturas a las cuatro horas de haber principiado la acción. Cuéntase que en Estella quedaron espantados de ver entrar tantos heridos, la mayor parte de arma blanca. El hecho es mas importante por haberse realizado contra los navarros, que son el verdadero nervio del ejército carlista.

Para que se juzgue, sin embargo, hasta donde desfiguran los hechos los carlistas, cuando de ellos dan noticia a nuestros vecinos los franceses, reproducimos el telegrama que varios periódicos de aquel país han publicado con el carácter de oficial.

Dice así: «Oficial.—Las tropas de Zavala se han sublevado, pidiendo su muerte. Salvo en el ejército de Moriones, las deserciones son numerosas. El martes 11, Moriones atacó a Oteiza, siendo rechazado por cuatro batallones. Sus pérdidas han sido grandes. La de los carlistas insignificantes.—Marqués de Santa Cruz.»

Omitimos los comentarios y dejamos que nuestros lectores en su buen juicio se hagan cargo de las tragedias de los amateurs del carlismo al otro lado de la frontera.

El *Diario de San Sebastián* da en su último número estas noticias:

«Hace pocos días se han ahogado en la playa de Saturrarán dos individuos del batallón pomposamente llamado *Sacro*, que acompañan al alcaide de la frontera, naturales ambos de Alava. El *Pretendiente* no se cree seguro ni aun en Ondárroa, desde donde después de tomar el baño marcha por las noches a Marquina a descansar de las fatigas de la campaña.»

Dice una carta de la frontera de Francia que doña Margarita se encuentra en los baños de Salie, donde le han reclamado el carruaje en que vino a España, cuyo carruaje no parece, proponiéndose el dueño llevar la cue-tien a los tribunales.

Han llegado a Bayona los cabecillas carlistas Villadarias y Calderón.

En el Bidasoa hay varios barcos fijos que están sirviendo de almacenes a los carlistas para tener pertrechos de guerra. Así lo dice una carta de Fuenterrabía.

Según noticias de Cataluña, los carlistas de la provincia de Tarragona han prohibido a los notarios de la misma usar papel sellado del Gobierno, ni para protocolos ni para testimonios, y como los librados en el que lleva sello de D. Carlos son nulos, se están siguiendo perjuicios de gran cuantía a los particulares, que no hallan posibilidad de celebrar ningún contrato, o por miedo los notarios de que hagan efectivas contra ellos las bárbaras amenazas que les hacen los carlistas.

La pluma se resiste a transcribir las siguientes líneas que encontramos en el *No. 10* de *Gracia* (Barcelona):

«Parece ser que una pequeña partida carlista se halla en las inmediaciones de Cardona, habiendo prohibido la entrada y salida de los vecinos de aquella población bajo las mas severas penas.

Bajo este tiránico proceder, dice el mencionado colega, se han suspendido toda clase de trabajos industriales y se hallan casi sumidos en la miseria los que vivían de ellos.

Un honrado padre de familia, viéndose en tan precaria situación él y sus hijos, determinó venir a Barcelona en busca de trabajo; y para lograr mejor su objeto, se llevó una carta de recomendación para entregarla a una persona muy conocida que podía hacerle colocar inmediatamente.

A poco de haber salido de Cardona dio con una ronda carlista; le preguntaron que de dónde venía y a dónde iba, y él le dijo la verdad sin ambages ni rodeos, enseñándole la carta de recomendación mencionada.

Cogiéronlo aquellos cafes, y con un cla-

vo de unos quince a veinte centímetros de largo de los llamados *clous d'uns* en catalán, le clavaron la carta por las espaldas, saliéndola la punta por el pecho. El pobre y desgraciado obrero pedía por favor a sus verdugos que lo mataran de un tiro, y los caribes de la montaña catalana le respondían con sorna: «Ten paciencia, no te apures, ya morirás,» y en medio de los mas terribles dolores falleció aquel pobre, mártir del fanatismo ultramontano.»

Solo los carlistas, que exceden en ferocidad a las fieras, son capaces de tan horribles crueldades.

Y sin embargo, hay un prefecto mayor en Francia, el Sr. N. dailac, que acaba de suprimir *El Porvenir de los Pirineos y de las Lanas*, periódico liberal que se publica en el departamento de los Bijos Pirineos, por el solo delito de revelar las maniobras carlistas, en aquel departamento!!

De Valladolid, dicen el 18: «Según telegrama recibido en esta capital, el general, se sabe que los carlistas han sufrido una derrota en el Puerto de Pajares.

El comandante D. Timoteo Sanchez, jefe de la columna de Lena, salió de Pajares con unos 100 hombres pertenecientes a Castilla y reserva de Oviedo, y en las alturas del Puerto divisó a la facción Gregorio compuesta de fuerzas respetables.

Tomadas posiciones por la columna Sanchez sostuvieron tres horas el fuego contra los carlistas y con gran decisión por ambas partes, dando por resultado la derrota de los capitaneados por Gregorio, con pérdida de cuatro muertos vistos, varios heridos, dos prisioneros, uno de ellos jefe de caballería, cinco caballos, varias armas y otros efectos, habiendo perseguido a la facción largo trecho y dispersándola por completo. Por parte de las fuerzas leales no hubo ni un contuso.

El comandante Sanchez dice que no tiene palabras para elogiar la conducta de la oficialidad y de la tropa de su mando.

Las facciones de Valencia se van viendo obligadas a retirarse al Maestrazgo merced a la activa persecución que sufren.

Según telegrama de Castellón, los carlistas, en número de 1.200 hombres, al mando de los cabecillas Cucala, padre, hijo y hermano, se encuentran en Albocacer y San Mateo, habiendo sido dirigido el grueso de las facciones a Cape y Mora para pasar el Ebro.

Ha sido muerto el cabecilla Pedro Camacho, que se había levantado en armas en término de Villanueva, provincia de Ciudad-Real.

El lunes último al amanecer, una pequeña partida carlista invadió la casa del recaudador delegado del Banco en Amosiro (Oense), apoderándose de los recibos talonarios y listas cobratorias y quemándolas.

Los desperfectos causados por los carlistas en la línea férrea de Zaragoza se calculan en mas de veinte millones.

Teníamos el propósito de hacer algunas observaciones sobre el decreto de 18 de Julio último, por el cual se disponía el embargo de bienes de los carlistas con destino a la indemnización de perjuicios causados en las cosas y personas de los liberales, y sentimos que la *Gaceta* de hoy se nos haya adelantado fijando las reglas y trámites gubernativos y judiciales de estos embargos.

Y sentimos que el ministro de Gracia y Justicia nos haya tomado la delantera en este punto, habiendo como hay muchos reparos que hacer no solo en el fondo de esta cuestión, sino tambien en la forma.

Cuando la *Gaceta* publicó una mañana cuatro memorables decretos, los aplaudimos sin vacilar, como el mejor testimonio de la energía y fuerza del Gobierno, sin que por eso se nos pasara por las mientes que el Poder se decidiera a aplicar en toda su letra y espíritu el referente a la confiscación, estando por el contrario persuadidos que se introducirían en el citado decreto las modificaciones que el buen sentido indica.

La premura del tiempo nos impide hablar con la extensión que apeteceríamos acerca de tan importante asunto, y por eso debemos limitarnos a algunas ligeras indicaciones, que explanaremos en los próximos números.

La primera que tenemos que hacer es que los parti los conservadores por lo mismo que tienen ideas claras y definidas sobre el derecho de propiedad, por lo mismo que figuran en la vanguardia de los que defienden con todas sus fuerzas este derecho individual sin el cual no puede existir ni el individuo, ni la sociedad, no pueden en modo alguno, sin borrar de una plumada toda su historia, decretar la confiscación de bienes, medida propia de los últimos tiempos del imperio romano pero que desdice de la cultura del siglo actual.

Los hombres de Estado deben preverlo todo, y por lo mismo las consecuencias de esta disposición, que mañana sería un arma poderosa para el socialismo, el comunismo y todas esas escuelas utópicas para quienes la naturaleza, la sociedad y el derecho son un monstruoso contrasentido.

Y es muy extraño que el Sr. Alonso Martínez, el ministro actual que tiene en mas alta estima los principios filosóficos de la escuela conservadora, que ha escrito últimamente un profunlo y detenido estudio del derecho de propiedad en una revista de merecida reputación, es muy extraño, decimos, que no se haya opuesto a esta medida irreflexiva y peligrosísima, y es mas extraño todavía que sea él quien haya prescrito y formulado las reglas y el procedimiento, por el cual se ha de verificar este embargo. Esto prescindiendo de que un ministro de Gracia y Justicia debe ser siempre el escudo de las leyes, el protector de la justicia y el derecho.

Para que no se nos diga empero que censuramos esta medida, sin proponer otra que diera mejores resultados, debemos decir que la confiscación puede sustituirse ventajosamente por un tributo impuesto sobre los carlistas mas ricos de cada provincia, adoptando únicamente el procedimiento gubernativo, de ningún modo el judicial. Con esto obtendríamos ventajas bajo el punto de vista político, las víctimas liberales serían indemnizadas con mas prontitud, y por último, aun cuando siempre apareciera dura la medida, no constituiría ultraje para la civilización y la cultura española.

Una señora inglesa, que se hallaba en los trenes detenidos por los carlistas en Arcos, nos ha referido los siguientes hechos que merecen la atención de nuestros lectores.

Poco antes de llegar a la estación se les intimó que los carlistas estaban en posesión de la misma, y se les mandó que nadie sacase la cabeza fuera de las ventanillas porque se les haría fuego; a poco rato se les mandó bajar del tren y se les aseguró que sus equipajes no sufrirían detrimento alguno.

Los carlistas eran en bastante número, y los oficiales iban regularmente vestidos, no así los facciosos que formaban el *pout-pouri* mas irregular imaginable.

Por mas seguridades que les dieron de que nada se robaría, no sucedió así, y muchos de los carlistas fueron cruelmente apaleados por un señor oficial que dijo ser coronel. Haciéndole la señora algunas observaciones respecto de la conducta de estos hombres, que se llenaban por dentro de las camisas de todo cuanto podían cojer sin ser vistos, abriendo las cargas de mercancías y frutos, dicho señor coronel le contestó:

«Señora, no es posible contener a esta gente, aquí viene lo peor de cada casa, los escapados de los cárceles y cuanto malo hay. Para sujetarlos a algún orden, sería necesario un oficial para vigilar y contener a cada uno de ellos, y aun así, señora, quizás no fuera posible.»

Al tener noticia de la llegada de tropas, se marcharon apresuradamente a un pueblo media hora distante y a la vista de la estación, dejando un soldado de caballería para asegurarse del arribo de las tropas y llevar el aviso al pueblo referido.

La facción pernoció en dicho pueblo sin ser molestada.

La *Epoca*, *El Tiempo* y *El Diario Español* dedican largos y sabrosos comentarios a la epístola de D. Francisco de Asis, de que ayer hemos hablado. Todos hacen notar la contradicción en que incurra el comunicante al afirmar por una parte que está alejado de la política, y al censurar por otra la firma de D. Alfonso, por la cual entrega, según *El Tiempo*, la dirección de sus negocios a determinadas personas.

Este último colega comentando la carta, dice que D. Francisco ignora lo que conviene a la causa de su hijo. *El Diario Español* añade que la carta es el mejor testimonio de que conviene a D. Alfonso el estar alejado de influencias funestas que no pueden ser otras que las del propio don Francisco y Sor Patrocinio.

La *Epoca* habla del mismo documento con cierto irónico respeto, aunque dejando mal parado a su autor.

Los demás colegas madrileños están conformes en que la epístola del padre D. D. Alfonso es un nuevo cañonazo contra este partido.

Sobre los escuadrones de voluntarios de esta capital, dice *El Gobierno*:

«Tenga en cuenta el periódico citado que ni siquiera hemos pedido la disolución de los escuadrones de voluntarios, aun cuando fueran formados, según presunciones muy fundadas, con determinado carácter político, impropio de la institución, y coincidiendo casualmente con la requisita de caballos, que tal vez por esta causa no diera todo el resultado que fuera de desear. Tenga en cuenta que nos hemos limitado modestamente a exponer la conveniencia de reducir el número de milicianos de caballería, indicando ayer la sencillísima manera de hacer la reducción; con solo dar la licencia absoluta a los numerosos dependientes de algunos personajes, que por el sueldo que ganan no es de suponer que puedan mantener caballo, y la adopción de otras medidas sencillísimas, dentro del proyecto del Gobierno, según el cual solo deben confiarse las armas a personas de arraigo.

Otro argumento de nuestro colega *El Pueblo* debe tenerse en cuenta: el periódico unitario cree que es natural la reforma del arma de caballería y la disolución de algunos escuadrones, estando el comandante de uno de ellos ocupado, de preceptor del príncipe Alfonso.»

La solución está indicada y no comprendemos cómo nuestro colega ande en tantas contemplaciones.

No sabemos cuándo los revolucionarios han de abandonar su eterna cándidez.

Hoy se firmará el decreto admitiendo la dimisión que ha presentado el general Baldrich del cargo de capitán general de Granada.

Sentimos que este distinguido militar, que tan buenos servicios ha prestado a la causa de la libertad y la revolución, haya adoptado esta resolución, sin que nosotros la censuremos, porque ignoramos sus causas.

Lo que no creemos es que el Gobierno deje de aprovechar sus distinguidos servicios en otro puesto.

## Leemos en La Política:

«Hay que tener iniciativa; hay que tomar la ofensiva en todas partes; no se debe permitir descanso a las facciones, ni tiempo para organizarse, ni medios de fundar una base de operaciones estable.»

Participamos de la misma opinión de nuestro apreciable colega, y deploramos que no se realicen sus patrióticos deseos, que son tambien los nuestros.

## Dice El Imparcial:

«Tan pronto como llegó anoche a Madrid el general Serrano, tuvo con él una entrevista el presidente del Consejo, Sr. Sagasta. El primero expresó al segundo su deseo de no alterar en nada la costumbre establecida por los ministros de celebrar por la noche los consejos; pero el Sr. Sagasta, teniendo en cuenta el estado del Sr. Romero Ortiz, y a fin de que este pueda asistir hoy a la reunión de los ministros bajo la presidencia del señor duque de la Torre, convino con este en que serían como de costumbre, a la una de la tarde.

El mismo colega ha oído que el Consejo de hoy tendría importancia, rumor a que no da crédito, ni nosotros tampoco.

Un colega ha oído decir que los leales habitantes de Puerto-Rico, sabiendo que el Gobierno había girado sobre las cajas de la Isla el pago del importe de muchos miles de fusiles para el ejército de la Península, han acordado satisfacer dicha suma como donativo para la guerra.

He aquí un rasgo nobilísimo que honra sobremanera a los patriotas de nuestra pequeña antilla.

## CRÓNICA GENERAL.

La *Gaceta* de hoy no contiene disposición alguna de interés general.

EL Sr. Alonso Martínez no vino anoche, y por lo tanto hoy no asistirá al Consejo.

—DE un momento a otro debe publicarse un bando del señor alcalde primero, relativo al sorteo que ha de tener lugar el domingo próximo.

Si no se ha publicado aun, consiste en que no están acordados todos los locales donde esta operación ha de tener lugar, y que se anunciarán en el mismo bando.

—EN Lorca continúa la tranquilidad. Los insurrectos dejaron tres heridos, pero han retirado otros. Las fuerzas municipales no han tenido bajas, merced a la energía de las autoridades.

—HAN sido nombrados visitadores de estancos y expendurias de tabacos habanos en Madrid, D. Aureliano San Martín y D. José Raiz.

—HA sido aprobada la circulación de tres millones doscientos cuarenta y tres mil novecientos treinta y dos pesetas en monedas de ocho reales, procedentes de la Casa de Moneda de Madrid.

—LA compañía que en la próxima temporada ha de actuar en el coliseo de la calle del Príncipe y a cuyo frente está el señor Catalina, se compone de las Sras. Matilde Diaz, Castro, Alverá, Mendoza, Sanz, Fernandez, Dausan, Ruiz, Gomez y otras actrices, y de los Sres. Catalina, Vico, Morales, Cepillo, Romea, Calvo, Parreno, Castilla, Pastrana, Alisedo y otros varios.

—SE ha ordenado que sean llamados a activo servicio, varios jefes y oficiales de ingenieros que están hoy en clase de supernumerarios.

—POR el ministerio de Gracia y Justicia se van a facilitar algunos fondos para la reparación de la magnífica catedral de Córdoba.

—AYER mañana fué preso un sirviente que había robado 6,000 rs. en casa de sus amos, plaza de Bilbao, número 2.

—EL diario oficial francés publica un decreto señalando la división de Francia en 18 regiones y en subdivisiones, confiando el mando territorial a cada comandante de cuerpo en la circunscripción de su región.

—DESDE la llegada del cónsul alemán a Bayona, los franceses se manifiestan muy solícitos en la vigilancia de aquella parte de la frontera. El cónsul se muestra muy amigo de la colonia liberal española.

—EL batallón de marina que está de guarnición en el Ferrol solo cuenta con la cuarta parte de su oficialidad. Tambien el armamento le tienen en muy mal estado y carece de fondos la Caja.

—CON motivo de los trabajos preparatorios del sorteo, el señor alcalde primero de esta capital se encuentra sumamente ocupado no pudiendo recibir a las personas que le visitan.

—HAN salido de Madrid para las capitales de provincia los jefes y oficiales dependientes de la caja general de Ultramar a reclutar los individuos de la última reserva, que se les ofrecen desear alistarse para servir en el ejército de Cuba, siendo laudables el celo y actividad desplegados en el referido centro para el envío de 12,000 hombres a aquella Antilla.

—El gobernador de Madrid Sr. Moreno Benítez salió ayer tarde hasta Villava para aguardar y recibir en aquella estación al señor duque de la Torre.

—HAN sido presos por la Guardia civil en Nogales, provincia de Lugo, 13 mozos por oponerse a que se verificase el sorteo.



—SE ha descubierto un nuevo remedio contra el cólera, que consiste en la adopción de un régimen lácteo. Según parece no es incompatible con la aplicación exterior de los medios a propósito para provocar la reacción.

—EL público sigue haciendo justicia al precioso baile que con el título de *Ellenor* viene poniéndose en escena en el teatro del Sr. Rivas, asistiendo sin interrupción a las representaciones de tan agradable espectáculo.

Anoche, como de costumbre, repitió la señorita Pinchiara uno de los pasos del baile del acto segundo, y las señoritas Guerrero y Romana repitieron también el paso español del final del primer acto. El director, Sr. Méndez, fué llamado al palco escénico, recibiendo muchos aplausos.

—EL jueves regresó a Bargas el general D. Fernando Primo de Rivera, capitán general de aquel distrito militar.

—EN Italia continúa la agitación, habiéndose demostrado que los internacionistas tenían un vasto y bien urdido complot.

—YA habrá llegado a Nueva-York nuestro encargado de negocios Sr. Mantilla.

—EL gobernador Sr. Moreno Bonítez, celoso siempre por conservar la tranquilidad del vecindario, tuvo conocimiento de que andaba por esta capital un sacerdote que, valiéndose de su intersección, se introducía en algunas distinguidas casas, habitadas por personas conocidas y de elevada posición, y especialmente en donde había bellas señoritas, proponiendo a las familias proyectos que, presentados con visos de realidad, hacían prestar atención a las gestiones del citado sacerdote, y hubiesen sido víctimas de alguna desgracia si no haber tenido la suerte los agentes de la superior autoridad de dar con el sujeto que se buscaba, siendo detenido por el inspector especial Sr. D. José Iglesias, y puesto ya a buen recaudo; resultando ser efectivamente cura párroco de uno de los pueblos de mayor importancia de la provincia de Ciudad-Real, al cual se instruye expediente gubernativo.

—ESTA madrugada a las tres se ha caído un hombre del puente del Rey que da paso a la Casa de Campo, siendo conducido a la casa de socorro en un estado gravísimo.

—ADELANTAN considerablemente las fortificaciones de Vitoria; ya están terminados los reducidos interiores y han empezado las obras de los exteriores. En los primeros se han colocado 20 cañones, e igual número se montarán en los segundos.

—EL gobernador civil de Sevilla salió de aquella población en dirección a Huelva con objeto de tomar algunos baños.

—EN Sevilla se ha terminado el sorteo sin novedad, habiendo entrado en la operación 7.464 mozos.

—EL vapor *Asturias* ha salido de Barcelona con 500 vestuarios para el ejército de Santander.

—SEGUN informes indirectamente recibidos en el consulado de España en Constantinopla, aseguran que la epidemia que existe en parte de aquella es realmente la peste.

—AYER en las primeras horas del día, fué conducido al hospital general en muy mal estado un albañil que se cayó desde el piso segundo de una casa de la plaza de Ramales.

—DICE *La Epoca* que se han recibido en Madrid numerosas cartas de Londres, sin franquear, conteniendo el prospecto de un periódico titulado *El Siglo XIX*, que parece ser mas bien una terrible serie de diatribas contra muchos de los hombres mas distinguidos de la política española. Según parece, pasan de 80.000 los ejemplares enviados, que han ocasionado un gasto en correos de 80.000 pesetas por lo menos.

—HA sido acordado el cambio de destinos entre D. Eduardo Guerrero y Roselló, electo oficial de primera clase de la dirección general de contribuciones, y don Aureliano Colmenares, que desempeña igual plaza en la dirección general de la Deuda.

—EL príncipe indio Bal-Kou Tang, acaba de casarse con cuatro mujeres, la mas joven de 10 años y la mas vieja de 22. Lo mas curioso del caso es que el tal Bal-Kou Tang tiene cerca de 70 años de edad.

—LA Correspondencia Provincial de Berlín anuncia que el emperador Guillermo se dirigirá en los primeros días de Setiembre a Hannover para asistir al bautismo del príncipe Alberto. Durante su estancia en Hannover, el emperador visitará la guarnición. Desde Hannover se dirigirá a Baden a fines del mismo mes.

—LA primera sesión del séptimo congreso internacional de antropología y arqueología prehistórica, se celebró el 7 del corriente en Estocolmo con la adhesión de 1.400 miembros de diversas naciones. Fué nombrado presidente el conde Henning-Hamilton y atendió el gran número de concurrentes se eligieron por papeletas ocho vicepresidentes y seis secretarios. El acto fué una verdadera solemnidad para la sociedad escogida de la capital sueca, que aplaudió la lectura de varias felicitaciones así como algunos discursos. Aquel mismo día fueron invitados los congresados a una fiesta de placer en el sitio de recreo de Hasselbacken, a alguna distancia de la ciudad.

—DICE *La Prensa Gaditana*: «Nos aseguran que el secretario del ayuntamiento del Prado del Rey, al entrar en la población a las diez de la noche del día 12 del actual, de regreso de un pueblo inmediato, sufrió dos descargas a quemarropa, de las que le hurtó la oscuridad de la noche.

Estos hechos vandálicos no son los primeros que tienen lugar en aquel pueblo; y no sería descabido que aquella autoridad local investigase las ocupaciones de la célebre docena de caudillos que de esbirros de Gouzaez B abo se transformaron en agitadores intransigentes en el año último, aplicándole un remedio energético para apagar sus fuegos de asesinos batalladores, en lo cual es muy posible muy justo sean secundados por las autoridades superiores.»

—EL sábado, a bordo del vapor «Victoria», anclado en Barcelona, fué asesinado su capitán por un marinero griego.

—EL Sr. Angoloti, director de la empresa del papel timbrado, ha conferenciado esta tarde con el Sr. Camacho.

—SE encuentran presos en Morella, de orden del capitán general del distrito, el cura D. Mariano Belis y el farmacéutico D. Miguel Repollés, a quienes se les cree complicados en la insurrección carlista.

—HA salido de Alemania con rumbo al S. E. la goleta de guerra austriaca, *Dalmat*.

—EL comandante de marina de Santona anuncia la salida del vapor *Leon* con el jefe de las fuerzas.

—EL comandante de las fuerzas navales de Santander ha salido para la ría de Bilbao y San Sebastián y permanecerá en el primer punto tres días si no ocurre novedad.

—EL Banco de España ha pedido al gobernador civil tres parajes de Guardia civil para contener al gentío que va a hacer manifestaciones con motivo de la reserva.

—HA sido ya aprobado por el ministerio de la Guerra el proyecto y presupuesto de obras de defensa ejecutadas en Sabadell.

—LA Iberia ha recibido la noticia de que los leales puertorriqueños, al saber que el Gobierno había girado sobre las cajas de la isla el pago de muchos miles de fusiles con destino al ejército de la península, acordaron satisfacer la suma como donativo de guerra.

—ANOCHE se hizo la primera prueba del aparato del telégrafo óptico de señales, inventado por el oficial del cuerpo D. Enrique Bonet.

—LLAMAMOS la atención del director de comunicaciones a fin de que procure evitar la falta de personal que se nota en el gabinete de recepción de telegramas, pues su escasez origina gran pérdida de tiempo al público y no poca aglomeración de personas.

—ES objeto de merecidos elogios el excelente grabado que trae *La Ilustración Española y Americana*, en que representa el último ataque de Teruel por los carlistas. El croquis, sacado durante el combate, ha sido hecho con tanto esmero y oportunidad de momento, que dan una idea exacta de la verdad.

—LOS detenidos por razones políticas en la provincia de Cáceres, no podrán jarse del alojamiento que se les destina, pues se ha habilitado para este objeto el palacio del obispo.

—EL ministro de España en Tánger ha visitado a Tetuan, donde tuvo una brillante acogida, dándosele numerosos y entusiastas vivas a España. Ha tocado en Algeciras, donde fué obsequiado con un banquete.

El viaje tiene por objeto, según noticias, la mejora del servicio de correos con España.

—EL comandante general del departamento del Ferrol participa que el capitán general de Galicia le ha pedido fuerzas de infantería de marina para organizar columnas de operaciones sobre Lugo ó guarnecer los fuertes de la plaza.

—CON motivo de haber pedido el capitán general de Galicia fuerzas de infantería de marina, el comandante general del departamento ha contestado que solo podrá enviar las necesarias para guarnecer fuertes.

—HABIENDO comunicado el cónsul de España en Alejandría que en Hedjar (Arabia), se ha presentado una enfermedad análoga a la peste levantina, se ha dirigido una circular a los gobernadores de las provincias, mandándoles hagan sujetar a tres días de observación a las procedencias de dicho territorio que se hayan hecho a la mar después del 14 del corriente.

—LOS sogneros de Castellón se han negado a pagar el impuesto de sello por los efectos que fabrican y valen más de 2 reales.

—CADA día es mayor la concurrencia a los jardines del Retiro, y las noches de concierto, aunque menos numerosas es, sin embargo, escogidísima. Lo apacible del tiempo y el programa de sesión musical de esta noche h. ce esperar fundadamente que será una de las mas animadas de la temporada.

—LA asesoría general del ministerio de Hacienda ha quedado constituida con el personal siguiente: jefes de negociado de primera clase, D. Pedro Torés y Mur y D. Florencio Janer; idem de segunda don Juan Madrigal y D. Teodoro Pez del Camano; id. de tercera D. Modesto Llorens, D. Agustín Fernández Ramos; oficial de primera clase D. Antonio Fidalgo Sánchez Ocaña; de segunda D. José Salvador Gamboa; de tercera D. Manuel Espejo Vivas y D. Laureano Padilla; de cuarta D. Pedro Miranda Cance y D. Julio Redondo Guio, y de quinta D. Manuel Alonso, D. Tomás Montes, D. Gabriel Calabaza y D. José Jaramillo.

—POR el gobierno de la provincia de Sevilla se ha pasado una circular a los alcaldes de la misma, previniéndoles que en el término de ocho días abonen a los maestros de instrucción primaria cuanto se les adeude por haberes y material hasta fin de Junio, bajo el concepto de que en el caso contrario se procederá contra los morosos sin consideración alguna.

—EN Santiago parece que los tahoneros han querido provocar algún conflicto conabulándose para que no haya el pan necesario en la población.

La autoridad ha tomado disposiciones energicas que han hecho entrar a todo el mundo en su razón.

—ACABA de fallecer en París sor Natalia, de la congregación de San Vicente de Paul. Dicha señora, llamada en el mundo madame Narischkine, estaba emparentada con las familias imperiales de Rusia y Prusia y renunció a su alta posición y riquezas para dedicarse a la fundación de asilos para los pobres, a cuyo cuidado se consagró personalmente.

—ANOCHE a las ocho llegó a esta capital el señor duque de la Torre.

—CON el fin de que al abrirse la nueva recluta para Cuba, ordenada en 14 del actual, no haya en la Península ningún individuo procedente de la anterior por ser distintos las ventajas y condiciones de uno y otro alistamiento, se ha dispuesto que en el correo del 30 embarquen todos los individuos y clases de tropa existentes actualmente en los depósitos de bandera, a cuyo fin se concentrarán a la mayor brevedad en Cádiz.

—UN periódico francés cree que procede la extradición del mariscal Bazaine, fundándose en que ha sido sentenciado por delito común, pues la pena de muerte, no se impone por delitos políticos.

HOY a las doce ha celebrado una nueva conferencia con el Sr. Camacho el representante del Banco de París, y se cree como cosa segura que se arreglará satisfactoriamente el asunto pendiente entre dicha sociedad de crédito y el Tesoro.

—DE resultados de las conferencias celebradas con la comisión de Cuenca y los ministros de la Guerra y Gobernación, parece que se ha acordado conceder la autorización pedida para organizar un batallón de la reserva.

—EL Sr. Alonso Martínez llegará mañana a Madrid.

—EL Consejo de ministros que bajo la presidencia del duque de la Torre se ha celebrado hoy, ha comenzado a la una, terminando a las cinco.

Los ministros han dado cuenta al jefe del Estado de los asuntos encomendados a su despacho, desahuciándose la discusión con la mas completa calma, al decir de los bien informados.

—HA sido batida en el término de San Justo, límite de la provincia de la Coruña y de la de Pontevedra la facción Ramos, habiendo sido muerto el cabecilla, causando algunos heridos, recogiendo la yegua del jefe, sus papeles, el uniforme de gala, varias armas y municiones.

La muerte de Ramos es de gran importancia, porque con ella quedará extinguida la partida.

## DESPACHOS TELEGRÁFICOS.

LONDRES 18 (por el cable anglo-portugués).—Consolidados ingleses a 92 1/2. Exterior español a 18 3/8.

VIENA 18 (por el mismo cable).—El periódico *La Prensa* desmiente que el gobierno austro-húngaro haya reconocido ya oficialmente al Gobierno español.

BRUSELAS 19 (por el idem).—El ex-mariscal Bazaine ha llegado a Spa donde se encuentra toda su familia.

LISBOA 19.—Los periódicos publican un despacho de Rio-Janeiro del 18 de Agosto, anunciando que el Parlamento ha sido disuelto el 17.

La noticia de que Portugal ha reconocido oficialmente al Gobierno español, es considerada como prematura.

ALCAÑICE DE LA AGENCIA FABRA. PARIS 14.—Los periódicos siguen ocupándose de la fuga del ex-mariscal Bazaine. Se omite en este alcance cuanto dicen los diarios de París sobre el particular, porque cuantos detalles dan son ya conocidos por la prensa española, pero no dejan de ser curiosas las apreciaciones de los diarios extranjeros.

El *Tagblatt* de Viena dice que no atribuye importancia alguna a la evasión porque Bazaine será tan poco peligroso en el extranjero como en su calabozo. En el islote de Santa Margarita era mas interesante que hoy a los ojos de sus compatriotas.

Ya ha sido juzgado ante Europa, pues tanto si se cree culpable ó no de traición a su patria, no quedaba a este hombre mas que un medio de salvar su honor: la muerte; pero él ha sabido evitar esta expiación.

La *Gaceta Alemana* dice que Bazaine no tendrá motivos de congratularse de haber recobrado su libertad.

La *Prensa de Viena* opina que las inteligencias de Bazaine con el ejército podrían ser peligrosas bajo el punto de vista político, teniendo en cuenta que el ex-mariscal no debe sentir los mas tiernos sentimientos de gratitud ni por Mac-Mahon ni por el duque de Aumale.

El *Vaterland* vé en este acontecimiento un golpe preparado por el bonapartismo y le atribuye importancia política.

La libertad de Bazaine, dice, demuestra la existencia de un plan de campaña. Añade que la conmutación de la pena de Bazaine ha sido una falta política tan grave como el indulto de Rochefort. El órgano ultramontano exclama: ¡he aquí las consecuencias de esta general confusión del principio de autoridad!

El *Nuevo Fremdenblatt* cree que la evasión de Bazaine será un obstáculo a la propaganda bonapartista, pues desde ahora el gobierno francés se verá obligado a tomar energicas medidas para combatirla.

La prensa italiana se expresa con mas benevolencia respecto al ex-mariscal de Francia.

La *Gaceta de Florencia* dice que el gobierno italiano no ha recibido del francés reclamación alguna acerca de la presencia de Bazaine en la Península.

La *Gaceta de Italia* dice: «Si viene a vivir

entre nosotros el ex-mariscal, daremos la hospitalidad debida al soldado de Malegrano y Solferino.»

El *Observador Romano* insinúa que algunos italianos han favorecido la fuga de Bazaine. «Coincidencia extraña, exclama! ¡Pocos días después de recibir Bazaine la visita de un italiano, encuentra el medio de escaparse a Italia!

La *Gaceta de Venecia* dice que la evasión de Bazaine equivale a una dificultad de menos para el Gobierno francés, importando constantemente por los que solicitan su indulto.

Respecto a la prensa francesa es curiosa la observación que hace *El Soleil*.

Habiendo dicho algunos periódicos con la ligereza con que suelen tratar los asuntos españoles, que Bazaine iría a la Península ibérica, según unos para mandar las tropas liberales, y según otros, para ponerse al frente de los carlistas.

Le *Soleil* concilia estas dos versiones de una manera cómica. «Bazaine puede conciliar estas dos versiones dice, poniendo de acuerdo sus amigos de la derecha con los de la izquierda. Que mande el ejército liberal y sirva la causa de D. Carlos.»

Dentro de dos ó tres días la prensa dejará de ocuparse de la fuga de Bazaine para hablar únicamente del viaje del mariscal Mac-Mahon a Bretaña.

Acercos de la cuestión de reconocimiento del Gobierno español, un periódico que suele estar bien informado dice «que en el ministerio de Negocios extranjeros se ocupan activamente en redactar los términos del reconocimiento.»

A juzgar por esta frase debe tratarse de un documento diplomático de mucha extensión.

## INDISPENSABLE

A toda la especie humana, ya para cocinar, ya para medicarse. Aceite de Bellotas con savia de coco.

Leed un sabio documento expedido a favor del inventor de esta maravillosa y cosmopolita especialidad:

D. Silverio Rodríguez Lopez, licenciado en medicina por la Universidad de Salamanca y en cirugía por la de Madrid; fundador e individuo de varias sociedades científicas, médico del ejército y del armada, etc., etc.

Certifico: Que he observado los efectos del Aceite de bellotas con savia de coco equatorial, invención del Sr. L. de Brea y Moreno, y hallado que es efectivamente un agente higiénico y medicinal para la cabeza, utilísimo para prevenir, aliviar y curar varias enfermedades de la piel del cráneo é irritación del sistema capilar, la calvicie, tiña, herpes, usagre, dolores nerviosos de cabeza, llagas, gota, reumatismo, males de oídos, vicio verminoso, y según experiencia de varios profesores, distinguiéndose entre otros, el Dr. Lopez de la Vega, es una especialidad este aceite para las heridas de cualquier género que sean; es un bálsamo cuyos maravillosos efectos son conocidos; puede reemplazar también con ventaja al aceite de hígado de bacalao, en las escrófulas, tisis, raquitismo, en las leucorreas y otras muchas afecciones; recomiendo su uso en las enfermedades sifilíticas, como muy superior al «Bálsamo de Copaiba», y en general en toda enfermedad que esté relacionada con el tejido capilar que refresca y fortifica.

Se vende a 6, 12 y 18 rs. frasco, en 2.507 droguerías, perfumerías y farmacias de todo el globo, y en la única fábrica, Jardines, 5, Madrid. Los pedidos, Salud, 9, a L. de Brea y Moreno, proveedor universal.



INDISPENSABLE

INDISPENSABLE

INDISPENSABLE

INDISPENSABLE

INDISPENSABLE

INDISPENSABLE

INDISPENSABLE

INDISPENSABLE

INDISPENSABLE

INDISPENSABLE

INDISPENSABLE

INDISPENSABLE

INDISPENSABLE

INDISPENSABLE

INDISPENSABLE

INDISPENSABLE

INDISPENSABLE

INDISPENSABLE

INDISPENSABLE

INDISPENSABLE

INDISPENSABLE

INDISPENSABLE

INDISPENSABLE

INDISPENSABLE

INDISPENSABLE

INDISPENSABLE

INDISPENSABLE

INDISPENSABLE

INDISPENSABLE

INDISPENSABLE

INDISPENSABLE

INDISPENSABLE

INDISPENSABLE

INDISPENSABLE

INDISPENSABLE

INDISPENSABLE

INDISPENSABLE

INDISPENSABLE

INDISPENSABLE

INDISPENSABLE

INDISPENSABLE

INDISPENSABLE

INDISPENSABLE

INDISPENSABLE

INDISPENSABLE

INDISPENSABLE

INDISPENSABLE

INDISPENSABLE

INDISPENSABLE

INDISPENSABLE

INDISPENSABLE

INDISPENSABLE

## LA LUCHA DEL CORAZON,

POR SOFIA TARTILAN.

### IV.

(Continuación).

Mi educación bastante adelantada ya cuando salimos de Sevilla la completó mi madre con sus conocimientos, y los buenos libros, la música y el trabajo ocupaban nuestra tranquila existencia. Para ser dichosos solo nos faltaba que mi padre se mostrase mas conforme.

Pero ahí! La mala fortuna no se había cansado de perseguirnos, ó Dios quería probarnos mas. Lo cierto es que una noche, cuando todos en la granja estábamos entregados al sueño, fuimos despertados por terribles gritos de angustia. La casa estaba ardiendo por todas partes, y un mar de fuego nos separaba del resto del mundo. Qué fué lo que pasó por mí en aquellos momentos. Lo ignoro, y nunca he podido darme cuenta de ello. Mis recuerdos mas claros solo me representan a mi madre entrando en mi estancia con los vestidos inflamados, y abalanzándose a mi lecho, cuyas cortinas ardían. Después a mi padre, que entró también y me tomó en sus brazos, juntamente con mi madre, que reía de una manera desgarradora. Luego nada.

Cuando volví en mi acuerdo estábamos en esta horrible casa, en la que tanto he sufrido, y de la que no saldré mientras viva. Mi madre, mi querida madre estaba loca! Mi padre estaba ciego!

Por salvarme, habían perdido la una la razón, el otro la vista.

—Pobre niña! la dije abrazándola y mezclando a las suyas mis lágrimas, pobre niña mucho habéis sufrido; pero Dios es grande. Esperad. Hay un consuelo, un bálsamo que cierra todas las heridas, y el cielo no puede negárosle. Sois joven y hermosa: si vuestros padres han muerto, y vos, como buena hija, los habéis ayudado en vida y llorado después, ya nada tenéis que hacer aquí. Venid conmigo: yo seré vuestra hermana, y a mi lado, una amistad sincera y quizá el amor de un corazón que sepa comprender al vuestro, os tengan reservados aun días de bonanza y...

No me dejó continuar: con una de sus manos tapó mi boca, y me dijo temblorosa y agitada. —Por Dios, por lo que os sea mas caro en el mundo, por el recuerdo de vuestra madre, no hagáis resonar en mis oídos la palabra amor.

Yo la miraba sin comprenderla. —Creeis que era ya bastante desgraciada, continuó, hallándose sola, sin recursos, con mi adorada madre loca y mi padre ciego? Pues bien; aun me estaba reservada otra prueba. Escuchad.

### VI.

—Instalados en esta casa, que, no sé por qué, era propiedad de mis padres, la locura de mi madre, furiosa en un principio, habíase tornado mas pacífica, y sobre todo al eco de la voz de su

esposo adquiría una tranquilidad casi completa. El pobre ci go había encontrado en la nueva desgracia la conformidad que antes le faltaba, y pasando de mi madre a mí, procuraba consolarnos, pues mas no podía hacer.

Nuestra miseria era tanta, que apenas alcanzaban todos nuestros recursos para no morir de hambre, no teniendo ni lecho, ni vestidos. En tan triste situación el único amigo que teníamos, era un antiguo criado nuestro, que después de la desgracia de la granja se había colocado de jardinero en el palacio de San Telmo.

Este buen anciano nos visitaba de vez en cuando, y me ayudaba a sostener mis pobres padres, trayendo, para que las bordase, algunas labores, que, según él decía, le encargaban varias señoras de la ciudad. Pero el cuidado de la pobre loca y el ciego me ocupaban tanto tiempo, que era muy poco el que me quedaba para trabajar. Sin embargo, tan embobados tenía ya los sentidos, que nada echaba de menos, y hasta había llegado a olvidarme de lo pasado.

En esta solitaria vivienda no tenía ni aire, ni sol, ni flores. Muchos días me faltaba el alimento y aun así, repartiendo horas entre el cuidado de mis padres y mi labor, apenas sufría otros dolores que los de los seres queridos que estaban a mi cargo.

El buen anciano, que hacia mucho tiempo deseaba ofrecernos cuanto poseía, no hallaba el medio de hacerlo sin herir la delicadeza de mi padre, y se valía de mil pretextos especiosos para conseguirlo, de modo que nuestra situación

fué mejorando algo; y al ver a mi pobre madre abrigada, a mi padre sentado en ese viejo sillón que él nos trajo, yo respiré con mas libertad y trabajé con mas fe: no era dichosa; pero no estaba desesperada. Mi padre pagaba con su cariño mis desvelos, y esperaba la muerte con cristiana resignación. En cuanto a mi pobre madre, besaba día y noche mis cabellos, que parecían ser lo único que recordaba de mí, y pasaba las horas riendo de una manera tan lúgubre y aterradura, que desgarraba el corazón. En esto había venido a quedar su locura.

Un año hacia que duraba esta penosa situación, cuando una tarde, estando yo sentada en este mismo sitio resonaron en mi oído las pisadas de un caballo. La natural curiosidad me hizo levantar la cabeza, cuando al mismo tiempo el animal, asustado por un perro, lanzó un bote y derribó de la silla al ginece que le montaba. La calle estaba completamente desierta, y viendo yo que nadie acudía, me acerqué a mi padre y le conté lo que pasaba.

—Hija mía, me dijo el pobre ciego, yo no puedo hacer nada. Anda tú y socorre a ese hombre. La caridad es la primera y mas hermosa de las virtudes.

Salí, pues, a la calle y acercándome al caballerero, vi que era un joven. Su cabeza había chocado contra el umbral de piedra de una puerta, de su frente corría la sangre en abundancia. Por consejo de mi padre lavé su herida con agua fría y rocié con la misma su rostro, logrando de este modo que volviese en sí; y ayudado de mi padre



